

UN POEMA DE ALEXANDER PUSHKIN

EL CANTOR

¿Escuchasteis la voz nocturna junto al soto
del cantor del amor, del cantor de su pena?
En la hora matutina, cuando callan los campos
y el son triste y sencillo de la zampoña suena,
¿no la habéis escuchado?

¿Hallasteis en la yerma oscuridad boscosa
al cantor del amor, al cantor de su pena?
¿Notasteis su sonrisa, la huella de su llanto,
su apacible mirada, de melancolía llena?
¿No lo habéis encontrado?

¿Suspirasteis atentos a la voz apacible
del cantor del amor, del cantor de su pena?
Cuando visteis al joven en medio de los bosques,
al cruzar su mirada sin brillo con la vuestra,
¿no habéis suspirado?

ALEXANDER PUSHKIN nació en Moscú en 1799 y murió en San Petersburgo, de un balazo recibido en un duelo, en 1837. Vivió una época de esperanzas liberales, suscitadas por el zar Alejandro I, y por él mismo sofocadas, que su sucesor, Nicolás I, en cuyos primeros años de reinado se desarrollará la madurez de Pushkin, reducirá a la nada, acabará de abolir. Fue autor de cuentos y relatos cortos tan perfectos como “La hija del capitán”, de obras de teatro, y, sobre todo, de una espléndida poesía lírica –de la que te ofrecemos una muestra, en traducción de Eduardo Alonso Luengo- que es, para los rusos un “verdadero texto sagrado”, que se enseña y aprende en las escuelas. Pushkin, el padre de la extraordinaria literatura rusa.